

geografía

La Argentina: el territorio y su gente

Carlos Reboratti [coordinador]

Beatriz Ensabella
Verónica Hollman
Estela Valdés

Polimodal | Educación Secundaria Superior

tinta fresca

Un tercio de los habitantes de la Argentina se concentra en la ciudad de Buenos Aires y sus alrededores, un conjunto urbano considerado entre los más grandes del mundo. Esta enorme aglomeración tiene una historia ligada a la del resto del país pero con perfiles propios, lo que dio lugar a una geografía particular. Entre sus rasgos se puede resaltar que la ciudad de Buenos Aires y su entorno representan todo lo bueno y lo malo del país, con sus riquezas y pobrezas, con sus contrastes y sus contradicciones. Buenos Aires es, para bien o para mal, el espejo de la Argentina.

CONTENIDOS

11 EL ÁREA METROPOLITANA DE BUENOS AIRES

¿Qué es Buenos Aires?

Los nombres de Buenos Aires según el INDEC

El INDEC adopta una serie de nombres para la gran aglomeración que incluye a la ciudad de Buenos Aires y sus alrededores y que conforman una sola mancha urbana. En este libro se llama Gran Buenos Aires (GBA) a lo que el INDEC denomina Aglomerado Gran Buenos Aires (AGBA), y se incluye una región más extensa que la mancha urbana, el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA).

Se suele usar el nombre de Buenos Aires para referirse a distintos territorios: el Área Metropolitana, el aglomerado Gran Buenos Aires, el Gran Buenos Aires, la ciudad de Buenos Aires, y el conurbano bonaerense. Algunos de estos nombres son usados por la gente, aunque resultan poco precisos o incorrectos, otros son definiciones formales de las oficinas estadísticas. En algunas oportunidades se usa la expresión Gran Buenos Aires para nombrar la suma de los partidos bonaerenses que rodean a la ciudad de Buenos Aires, cuando desde hace mucho tiempo, y en muchos países, el término "gran" aplicado a una ciudad específica define esa ciudad más la urbanización que la rodea, aunque administrativamente se trate de varios gobiernos locales. Por lo tanto, el Gran Buenos Aires involucraría toda la mancha urbana formada por la ciudad de Buenos Aires y todos los partidos bonaerenses que la rodean. Para evitar confusiones, conviene aclarar las denominaciones que se usarán y, según las escalas, se consideran:

a) **Ciudad de Buenos Aires (CBA):** es el territorio de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, limitada por el Río de la Plata al este, el Riachuelo al sur y la Av. General Paz al norte y el oeste.

b) **Partidos del Gran Buenos Aires (PGBA):** son los partidos que pertenecen a la provincia de Buenos Aires (municipios autónomos) que rodean la ciudad de Buenos Aires, y forman un continuo territorial. Son más de 30, aunque no toda su superficie se incluye en la aglomeración urbana

c) **Gran Buenos Aires (GBA):** es la suma de la ciudad y los partidos, que en conjunto forman una aglomeración urbana físicamente continua.

d) **Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA):** es la región formada por el GBA y su área de influencia inmediata, incluye las aglomeraciones urbanas cercanas y funcionalmen-


Fuente: Instituto Geográfico Militar.

te relacionadas, como La Plata, Luján, Campana y Zárate, con sus respectivos municipios. No es un espacio urbano continuo, ya que encierra áreas rurales.

Para tener una idea del tamaño de los diferentes fragmentos de territorio, la CBA tiene 200 km² y 2.776.000 hab; el GBA 2.350 km² y 12.047.000 hab y el AMBA 11.225 km² y 12.973.000 hab. En la CBA, la distancia entre los bordes de la ciudad es de 16,5 km si se toma el eje este-oeste y de 19 km si se utiliza el eje norte-sur. En el GBA, en cambio, la distancia entre sus bordes es de 80 km a lo largo de la costa del río y de 60 km de este a oeste.

La imagen satelitaria muestra un detalle de la urbanización que se desarrolla con forma radial que, a partir de un núcleo central, se extiende en varias direcciones. Esos radios corresponden a las líneas de transporte urbano. Si bien el primer proceso fue de expansión a lo largo de estos ejes, modernamente la expansión urbana se realizó ocupando los espacios intermedios. Tomando a la CBA como centro, los PGBA forman coronas a su alrededor, que corresponden a las etapas del proceso de ocupación y, en rasgos generales, también a diferentes estratos socioeconómicos. Si se compara la población de Buenos Aires con respecto del total nacional, la CBA tiene el 7,7%, el GBA el 33, 2% y el AMBA el 35,8%. A veces, como medida de la concentración se comparan el GBA y el país en porcentaje de población con respecto al de superficie, lo que no tiene sentido, dado que en este caso se habla solo de población urbana.

La mancha urbana incluye la Ciudad de Buenos Aires (CBA) y los Partidos del Gran Buenos Aires (PGBA) formando el Gran Buenos Aires (GBA). El GBA y su área de influencia, con las aglomeraciones urbanas cercanas como Luján, La Plata, Campana y Zárate, forman el Área Metropolitana Buenos Aires. En la ilustración, una parte de esa mancha urbana.

La ciudad junto al río

Pensando en gran escala, el AMBA está ubicado en el borde de la llanura pampeana, y comparte con ésta una serie de características ambientales. Su relieve es chato, con leves ondulaciones (en la CBA las alturas máximas no alcanzan los 30 m y en el GBA, los 40 m). Es una llanura formada geológicamente por distintas capas de sedimentos de origen marino, lacustre y eólico (estos últimos son los más recientes), que indican variación en el clima y repetidas ingresiones marinas. El relieve está cortado por tres cursos de agua importantes y



La única reserva natural importante ubicada dentro del AMBA es la Reserva Natural Otamendi, dependiente de la Administración de Parques Nacionales.



El AMBA está ubicado en la llanura pampeana. Su relieve está cortado por tres cursos de agua importantes. Uno de ellos es el río Luján, el más extenso y caudaloso de los ríos que lo cruzan.

numerosos arroyos y zanjones menores. Los tres primeros son el Matanzas/Riachuelo; el Reconquista y el Luján. El primero desagua en el Río de la Plata y los otros se unen para formar el borde sur del Delta del Paraná a la altura del partido de Tigre. El clima es templado y húmedo, con temperaturas que de alrededor de 16°C, con una máxima de 44°C y una mínima absoluta de –8°C; normalmente las temperaturas se registran entre los 2° y los 35°. Llueve unos 1.000 mm anuales, con precipitaciones distribuidas a lo largo del año (no hay un mes seco, y los más lluviosos son los de verano, con poca diferencia con los otros meses); por año hay entre 80 y 100 días de lluvia. Las lluvias regulares mantienen el suelo húmedo, los terrenos bajos y la cercanía de una gran masa de agua como es el Río de la Plata genera alta humedad ambiente: en otoño e invierno hay gran cantidad de días con niebla matinal. Hay dos vientos característicos: el pampero, desde el sudoeste que limpia los frentes de tormenta, y la sudestada, que al enfrentarse con la boca del Río de la Plata retrasa la salida de las aguas del Paraná y provoca inundaciones.

La región tenía dos tipos de vegetación. En las zonas más altas y secas se desarrolló la pradera pampeana, una combinación de diferentes gramíneas con ausencia de árboles. En las zonas más bajas, cercanas al río y el delta, había un bosque con características subtropicales, con árboles como el sauce, el sarandí y el ceibo. En ocasiones esta vegetación era tan tupida que se la consideró casi una selva (la llamada "selva marginal"). Queda poco de la vegetación original, porque aun los lugares relativamente bien preservados (Reserva Natural Otamendi) fueron colonizados por especies exóticas adaptadas al ambiente.

El AMBA está recostado en donde la llanura pampeana entra en contacto con la línea que forman el Río de la Plata y el borde sur del Delta del Paraná. Esta forma que adquirió el AMBA en su desarrollo está relacionada con el origen portuario que tuvo el núcleo original. El aglomerado urbano desde un principio fue angosto y alargado, y luego se fue modificando. Su forma explica las características físicas de la aglomeración, y su funcionamiento. El contacto entre la llanura y el río en la parte norte (aproximadamente entre Zárate y el Parque Lezama, en la CBA) es una barranca; a su pie se extiende una franja anegadiza que hacia el sur, cuando la barranca desaparece, no tiene un límite preciso, como se observa al recorrer la autopista entre Buenos Aires y La Plata. Esta fisonomía dio ciertas ventajas a la urbanización en el norte, que se realizó muy cerca del río (en su comienzos la única fuente de agua), limitando fuertemente el poblamiento en el sector sur, que se hizo tierra adentro. Los ríos y los arroyos que desembocan en el río y el Delta del Paraná, y cruzan la aglomeración, tienen menos dificultades para desagotar en el norte que en el sur, donde el declive es mucho menor.



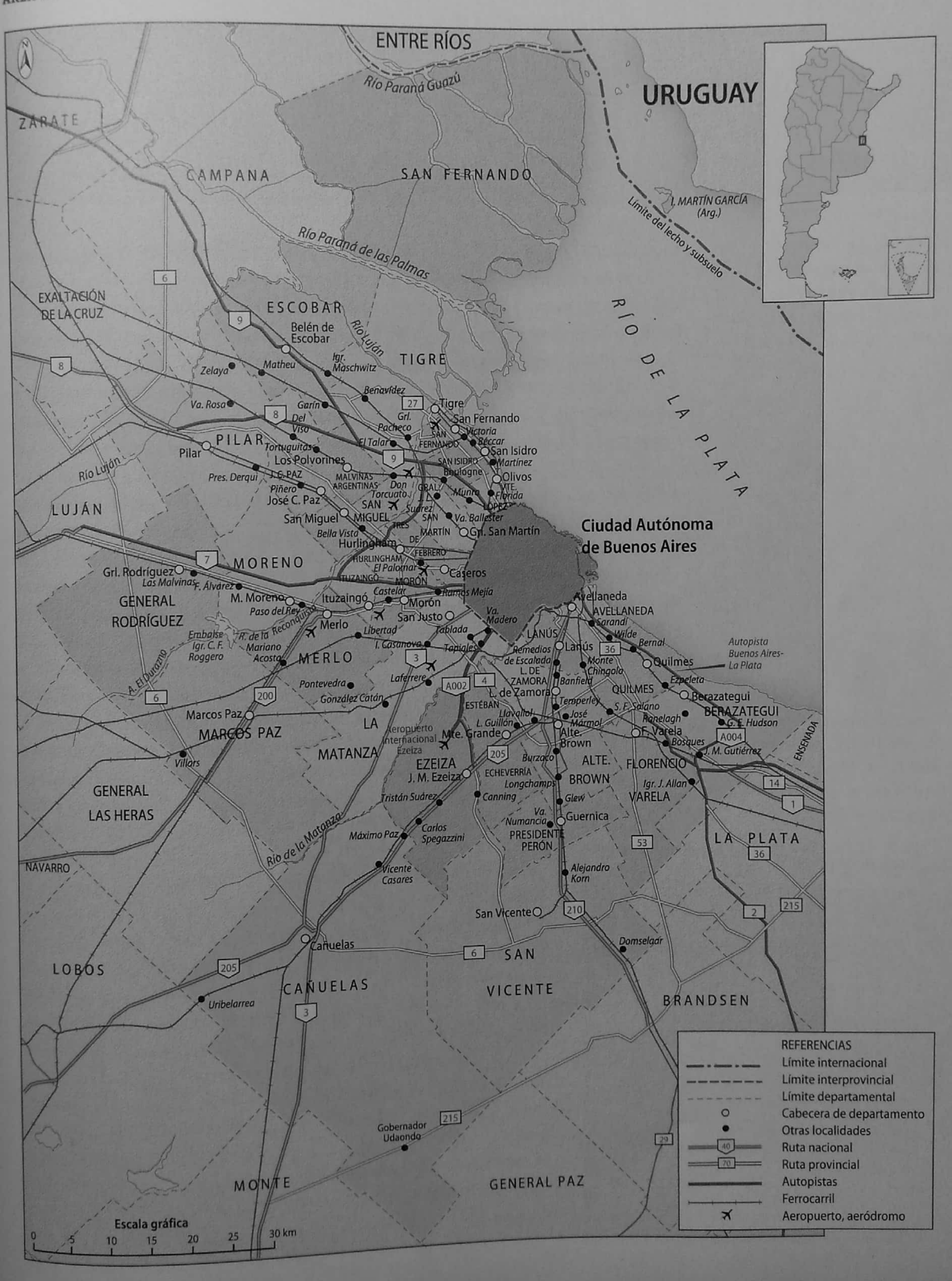
ACTIVIDADES

1. ¿Cuáles son los factores (relieve, latitud, altura, proximidad a un cuerpo de agua, etc.) que configuran el clima templado y húmedo de la ciudad de Buenos Aires? Enumérenlos y describan cómo actúa cada uno de ellos.

2. ¿Cuáles y cómo son los vínculos entre la ciudad de Buenos Aires y el Río de la Plata? Discutan entre todos y escriban un informe con sus conclusiones.

3. Observen un mapa físico-político de la Argentina. ¿Qué características del relieve pueden reconocer en él?

ÁREA METROPOLITANA DE BUENOS AIRES



LAS LOMADAS ENTRERRIANAS

Su origen se debe a la erosión de los ríos durante el ascenso del basamento. Se destacan las lomadas Grande y de Montiel que, con dirección norte-sur, son divisorias de aguas entre las cuencas de los ríos Paraná y Uruguay. Este bloque termina por el sur formando una barranca muerta que cae en forma abrupta al delta del Paraná.

Los bancos calcáreos son explotados para la fabricación de cal y cemento.

Como este ámbito perdió su fisonomía natural al ser totalmente modificado por la actividad agropecuaria y la introducción de especies para la actividad forestal se ha creado en 1966, el Parque Nacional El Palmar en la margen derecha del río Uruguay, donde se resguarda un área con palmeras yatay y otros ambientes de rico patrimonio biológico, como la selva en galería y el monte xerófilo.

LA PLANICIE DELTAICA

El delta del Paraná está integrado por aproximadamente cinco mil islas, formadas por los sedimentos transportados por este río. Se extiende desde la localidad de Diamante en Entre Ríos hasta San Fernando en Buenos Aires.

Los ríos y riachos del delta constituyen el curso inferior del río Paraná; los principales son el Paraná Bravo, el Paraná Guazú, el Paraná Miní y el Paraná de las Palmas. El proceso de deltificación (acumulación de sedimentos que originan o aumentan la superficie de las islas) es lento pero constante.

Las actividades frutícolas y forestales fueron muy importantes en este ámbito, con la producción de formio, frutas y maderas blanda. Luego decayó ante la competencia con la zona de San Pedro y del valle del río Negro. A esto se sumaron otros problemas, las continuas inundaciones, la falta de infraestructura para atender los reclamos de la población en lo referido a educación, salud, comunicaciones y electrificación; como consecuencia, se produjo un proceso de despoblamiento de la región. En los últimos años, el sector más próximo al Gran Buenos Aires logró un importante desarrollo gracias a la acción de los productores, quienes realizaron numerosas obras como el trazado de caminos internos, la construcción de diques para evitar las inundaciones, la instalación de una usina y el tendido de líneas eléctricas. También el turismo y la producción forestal le dieron un gran impulso.

Para preservar el ambiente natural se creó el Parque Nacional Predelta, en el Delta Superior, que conserva un conjunto de islas en su estado natural, cubiertas de espinillos y pajonales, y bordeadas de ceibos, timbós y sauces criollos. En ellas viven también carpinchos, tortugas de agua, lobitos de río, yacarés overos y gran cantidad de aves.

LOS PROBLEMAS AMBIENTALES URBANOS

Los problemas ambientales urbanos son el resultado de las acciones erróneas de las personas sobre el medio ambiente, como consecuencia de la falta de planificación ambiental, entre otros factores. Esto lleva al deterioro de la calidad de vida de todos los habitantes de una ciudad.

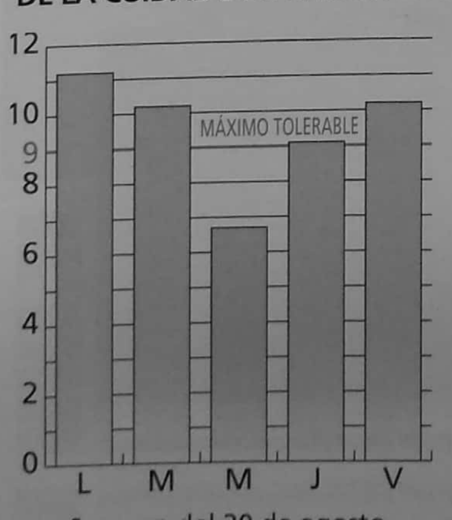
En la Argentina, el rápido y descontrolado crecimiento urbano, (especialmente en el Gran Buenos Aires), casi sin ningún tipo de planeamiento, ha dificultado la provisión de servicios básicos e infraestructura para su población.

Entre los principales problemas urbanos se pueden mencionar:

- contaminación del agua y del aire;
- escasez de espacios verdes;
- problemas con la recolección y el tratamiento de residuos;
- déficit en las viviendas (cantidad, materiales de construcción, servicios, etcétera);
- falta de obras de saneamiento integral del agua, es decir, de sistemas completos de evacuación y estaciones depuradoras para tratar aguas residuales;
- problemas en el abastecimiento de agua potable;
- contaminación sonora y visual.

LA CONTAMINACIÓN DEL AIRE

Hay polución del aire cuando la presencia de una sustancia extraña o la variación importante en la proporción de sus componentes puede provocar efectos perjudiciales o crear molestias.



Las grandes ciudades presentan niveles inquietantes de contaminación atmosférica ya que se arrojan a la atmósfera millones de toneladas de contaminantes por año. Esta contaminación se presenta en forma de partículas y de gases, constituyendo una gran amenaza para las vías respiratorias. Entre las partículas se encuentran el polvo y el hollín que provienen principalmente de las industrias químicas, los incendios y de la incineración de la basura. Los principales gases, responsables de la contaminación, son el monóxido de carbono, los hidrocarburos y los óxidos de nitrógeno. Estos se originan en las actividades industriales, las refinerías de petróleo y los escapes de los automóviles en mal estado.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) establece que el valor máximo tolerable de contaminación por monóxido de carbono es de nueve partes por millón. En general, en la ciudad de Buenos Aires este valor se supera y las mayores concentraciones coinciden con los picos de tránsito vehicular entre las 8 y las 16 horas.

De todos modos Buenos Aires posee una ventaja con respecto a otras ciudades del interior del país, ya que al estar localizada en una planicie abierta, con libre circulación de aire, la acumulación de contaminantes es impedida por la acción de los vientos. En cambio, en ciudades como Mendoza y Córdoba, las características topográficas del emplazamiento y los vientos, contribuyen a incrementar los problemas de contaminación del aire. Se puede producir el fenómeno de inversión térmica, (el aire caliente se forma en altura y mantiene al aire frío en el suelo), dificultando la dispersión de las partículas contaminantes con graves consecuencias para sus habitantes.

Entre las posibles soluciones a implementar para atenuar la contaminación atmosférica se encuentran:

- mejorar el control técnico de emisión de gases y ruidos de los vehículos particulares;
- intensificar los controles internos en las empresas de transporte público;
- promover la incorporación de catalizadores (ver Vocabulario), y filtros de gases en vehículos de nueva fabricación.

VOCABULARIO
Catalizador: aparato donde se realiza el proceso químico denominado catálisis en los gases que expele el motor. Con ello el monóxido de carbono se transforma en dióxido; los hidrocarburos, en agua, y los óxidos de nitrógeno, en nitrógeno.



Es habitual observar en la ciudad de Buenos Aires el smog, tipo de contaminación atmosférica altamente agresiva para la salud humana y para el medio ambiente. El término deriva de las palabras smoke (humo) y fog (niebla). Las industrias y el transporte automotor son los principales responsables de este fenómeno.

LA CONTAMINACIÓN DE LAS AGUAS

Buenos Aires y gran parte del conurbano se abastece de agua del río de la Plata, que posee una faja costera altamente contaminada. Esto obliga a intensificar los procesos de potabilización y a clorar excesivamente el agua potable para que llegue con buena calidad a todos los hogares.

Otra de las fuentes de agua para el Gran Buenos Aires es el acuífero subterráneo Puelche, ocupa todo el norte de la provincia de Buenos Aires y se aprovecha principalmente de la segunda napa, entre los 20 y 40 metros de profundidad, ya que la primera está muy contaminada.

La contaminación costera del río de la Plata alcanza proporciones alarmantes pues sufre la descarga de los desechos cloacales de origen doméstico o industrial sin tratamiento previo. Otra fuente de contaminación la constituyen los vertidos producidos por la actividad propia de la navegación de los ríos Paraná y de la Plata. La Argentina ha firmado varios convenios internacionales referidos a este tema pero la aplicación de las normas y de los controles, que corresponden a las autoridades nacionales, son escasos y poco eficaces.

Alrededor del 20% de la población del Gran Buenos Aires no cuenta con servicios de agua corriente y el 70% no tiene cloacas. Esto afecta a la población de más bajos recursos, con necesidades básicas insatisfechas, y constituyen una situación de riesgo concreto para su salud por la posibilidad de contraer enfermedades infecciosas como la hepatitis, el cólera, el tifus, etcétera.



Se suele denominar al Riachuelo una cloaca a cielo abierto por los efectos de una avanzada contaminación. El lecho contiene materia orgánica, microorganismos y metales pesados. La superficie está cubierta por una capa de petróleo que impide el paso de la luz solar. En consecuencia, es un río sin vida.

Además del río de la Plata, existen otras cuencas en el Gran Buenos Aires que presentan las mismas características con respecto a la contaminación, como son las de los ríos Matanza-Riachuelo, de la Reconquista y Morón, Luján, etcétera. Muchos de estos hoy son considerados ríos "muertos" en buena parte de su recorrido, debido a los altos valores de contaminación. Todas estas cuencas están conectadas entre sí y llegan a su último destino, el río de la Plata. Por eso es muy importante tener en cuenta que cuando se utiliza una parte de una cuenca hídrica se afecta a todo su conjunto.

Riachuelo es el nombre que recibe el río Matanza en su curso inferior, o sea a partir del puente La Noria, límite entre la Capital Federal y la provincia de Buenos Aires. Este río se comporta como todos los ríos de llanura. Por su escasa pendiente, su caudal irregular y la poca velocidad de sus aguas, no puede absorber y depurar los contaminantes con facilidad. Además, está influenciado por las mareas del río de la Plata que modifican su capacidad de evacuación. El Riachuelo está afectado por contaminación de origen cloacal, industrial y portuaria, en una zona que atraviesa los partidos más poblados del Gran Buenos Aires y la Capital Federal (alrededor de 4.000.000 de personas viven en este sector de su cuenca). A lo largo de los años, se han elaborado muchas propuestas de saneamiento integral de la cuenca, pero ninguna se llevó a la práctica con éxito. Los proyectos actuales incluyen programas de saneamiento, control de la contaminación y procesamiento de los barros del fondo. Lo importante a tener en cuenta es que, antes de cualquier intento de limpieza, habría que reconvertir a las industrias que vuelcan sus desechos en él sin ningún tipo de tratamiento, siendo esta la principal causa de contaminación. Una de las medidas que se les podría imponer es la del reciclado y reutilización del agua en todos los procesos donde no sea imprescindible utilizar agua potable. Por lo tanto, para llevar a cabo cualquier proyecto se requiere decisión política, inversión económica y constancia de trabajo.

Situaciones similares se experimentan en casi todos los centros urbanos que se encuentran ubicados a orillas de lagos, ríos o arroyos, como las ciudades de Rosario y Resistencia que se abastecen de agua del río Paraná.

Otro ejemplo es el lago San Roque, que abastece de agua a la ciudad de Córdoba, y sufre un grave proceso de eutroficación (ver Vocabulario), como consecuencia del vuelco de contaminantes, principalmente de la red cloacal.

Lo mismo ocurre con los lagos Nahuel Huapi (Río Negro), en cuyas orillas se encuentra la ciudad de San Carlos de Bariloche, y Lácar en Neuquén, donde se advierten los efectos de una avanzada contaminación.

VOCABULARIO

Eutroficación: proceso provocado por el hombre a través de los desechos cloacales que originan un aumento de la producción primaria (algas, plantas acuáticas y microorganismos). El proceso deteriora la calidad de las aguas y hace desaparecer muchas especies propias de aguas limpias, frías y oxigenadas.

EL DÉFICIT DE ESPACIOS VERDES

Los espacios verdes cumplen diversas funciones en las ciudades. Entre las más importantes se encuentran:

- son moderadores del clima ya que los árboles regulan la temperatura;
- ayudan a la captación de polvo y con ello realizan una acción purificadora del aire, evitando los problemas de salud de la población;
- amortiguan los ruidos originados en las ciudades y actúan como descontaminantes visuales;
- se utilizan para actividades recreativas y de ocio;
- colaboran en el mantenimiento de la biodiversidad de especies vegetales y animales;
- sirven para la preservación de la naturaleza, para la educación y la investigación;
- son un lugar de encuentro, de diálogo y de relación social.

La OMS recomienda de 10 a 15 metros cuadrados de espacios verdes públicos por habitante, con el objetivo de garantizar la recreación y mejorar la calidad ambiental de la población de las ciudades. Mientras que estas condiciones se cumplen ampliamente en algunas ciudades de los países desarrollados, Buenos Aires posee, en la actualidad, entre 2 y 5 metros cuadrados de espacios verdes por habitante.

Desde un punto de vista cualitativo, los espacios verdes de esta ciudad se encuentran mal distribuidos, deteriorados y mal equipados. Con respecto a la distribución, no es homogénea, ya que hay barrios que tienen una alta concentración de parques, como Palermo o Chacarita, y otros que carecen de ellos.

La ciudad de Buenos Aires se caracteriza por la carencia y pérdida de los espacios verdes a lo largo de la historia debido al crecimiento urbano no planificado, a la inexistencia de nuevas áreas, al abandono de los parques existentes, entre otros motivos. Por eso se calcula que actualmente la ciudad cuenta con un déficit de 2.000 a 3.000 hectáreas de espacios verdes.

En los últimos tiempos se están llevando a cabo proyectos para revertir esta situación. Uno de ellos consiste en el reciclaje de terrenos abandonados del ferrocarril que se transformarán en parques. Otra de las posibles soluciones para recuperar áreas verdes es aprovechar los espacios debajo de las autopistas.

La ciudad de Mendoza es un caso contrario al de la Capital Federal. A pesar de su clima árido y de la escasez de agua y gracias al esfuerzo de sus habitantes, la ciudad se ha convertido en un ejemplo del cuidado de los espacios verdes urbanos. Existe una ley provincial que protege al arbolado público, multa a quien destruye un árbol y obliga a su inmediata reposición.

La contaminación sonora

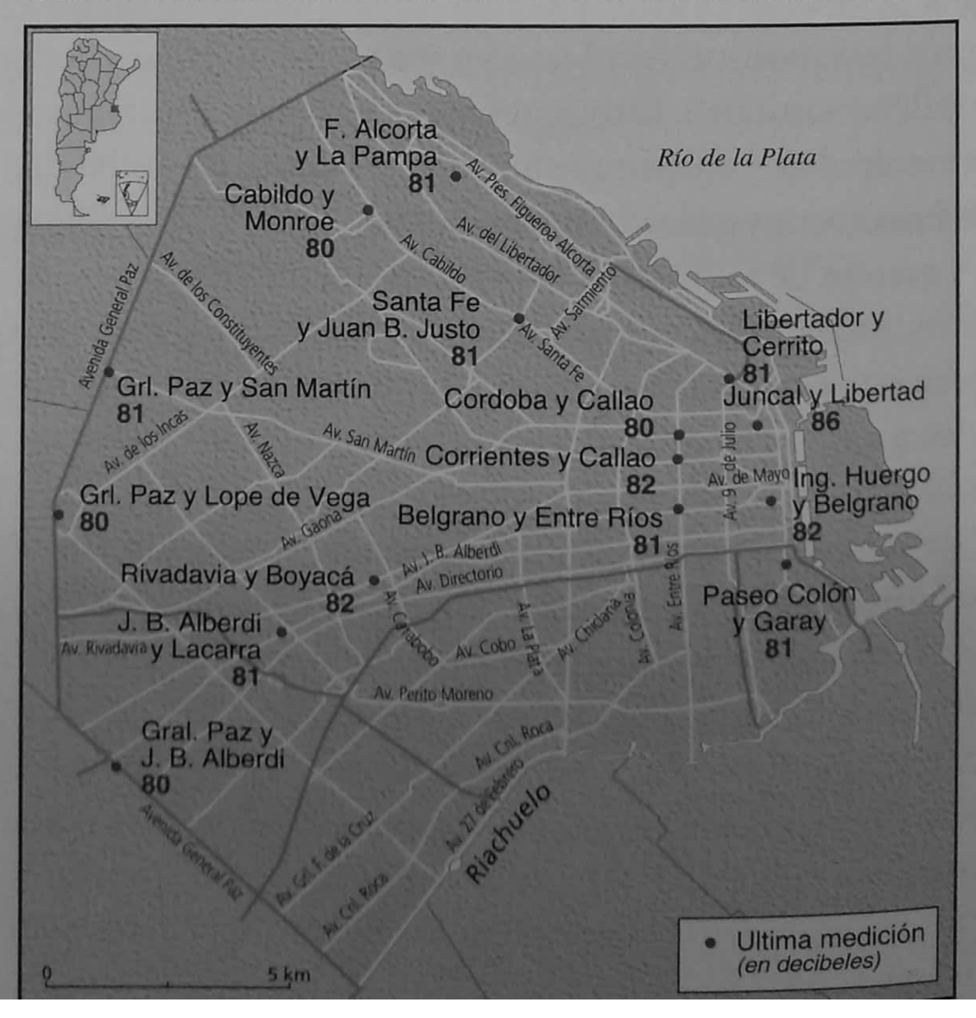
La ciudad de Buenos Aires es una de las ciudades más ruidosas del mundo, junto a Tokio, París y Nueva York.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) fija en 55 decibeles (dB) el máximo nivel de ruido tolerable por el ser humano. Pero en la mayoría de las esquinas de las principales avenidas, el ruido supera los 80 decibeles. En los últimos 27 años el nivel de ruido creció un 70 % en la ciudad de Buenos Aires. Las esquinas más ruidosas son, entre otras, Callao y Corrientes, Ingeniero Huergo y Belgrano, Juncal y Libertad.

Entre las causas principales de la contaminación sonora, el 80% lo produce el tránsito, ya que por la Capital Federal circulan diariamente alrededor de 2.000.000 de vehículos. Otras causas son la construcción urbana, pues las calles angostas y los edificios altos actúan como una caja de resonancia, las obras en construcción, los aeropuertos, la actividad industrial, el ferrocarril, etcétera.

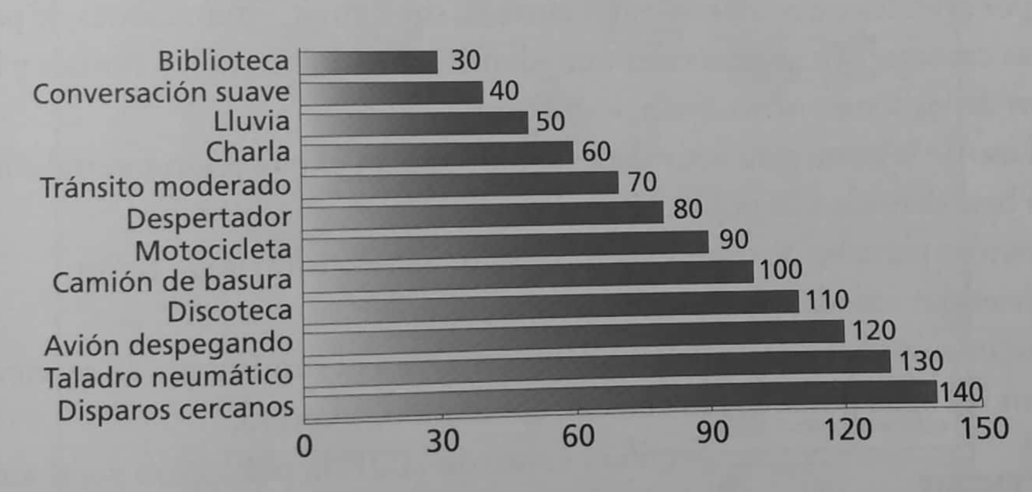
La contaminación acústica es uno de los factores que contribuye al estrés en los habitantes de las ciudades. Estar expuesto durante mucho tiempo a un ruido superior a los 80 decibeles puede acarrear, además de problemas auditivos, alteraciones en el sueño y en el ritmo respiratorio, taquicardia, náuseas, cefaleas, irritabilidad, etcétera.

CONTAMINACIÓN SONORA EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES



Entre las posibles soluciones a esta problemática ambiental urbana se encuentran:

- reordenar el tránsito pesado y el de colectivos;
- incentivar el uso del transporte público, especialmente el subterráneo;
- aumentar la cantidad de espacios verdes ya que los árboles atenúan los ruidos;
- hacer cumplir la Ley de Tránsito para que los motores sean menos ruidosos;
- utilizar pavimentos con mayores niveles de absorción de ruidos;
- realizar campañas educativas para generar una toma de conciencia en la población.



LOS DESAFÍOS PARA EL SIGLO XXI

La Argentina se dirige, como la mayoría de los países del mundo, hacia una urbanización generalizada. Esta urbanización origina, entre otras consecuencias, graves problemas ambientales que comprometen no solo el presente sino también el futuro de la ciudad de Buenos Aires y de otras grandes ciudades del país.

Para que nuestras ciudades resulten habitables en el siglo XXI se deben tener en cuenta los siguientes desafíos:

- *crear nuevos espacios verdes y recuperar, preservar y mantener los existentes;*
- *reducir los niveles de contaminación acústica y del aire ya que sus consecuencias afectan a la salud de sus habitantes;*
- *llevar a cabo un plan de saneamiento integral del agua para terminar con la contaminación de los ríos, como el Riachuelo y el río de la Plata;*
- *potenciar la educación ambiental y fomentar la participación ciudadana en programas que mejoren la calidad de vida en la ciudad;*
- *definir una política ambiental que contemple los costos sociales y económicos que se deben afrontar para su desarrollo sostenible.*